

El dolor pasa y el amor queda

“Por alguna extraña razón, nunca pensé que llegaría a los cuarenta años. A los veinte, me imaginaba con treinta, viviendo con el amor de mi vida y con unos cuantos hijos. Y con sesenta, haciendo tartas de manzana para mis nietos, yo, que no sé hacer ni un huevo frito, pero aprendería. Y con ochenta, como una vieja ruinoso, bebiendo whisky con mis amigas. Pero nunca me imaginé con cuarenta años, ni siquiera con cincuenta. Y sin embargo, aquí estoy. En el funeral de mi madre y, encima, con cuarenta años”. Así de potente es el inicio de Milena Busquets, la autora de *También esto pasará*, una novela que toma su título de un cuento chino (muy mencionado en la actualidad). Sobre un poderoso emperador que convocó a los sabios y les pidió una frase que sirviese para todas las situaciones posibles. Tras meses de deliberaciones, los sabios se presentaron ante el emperador con una propuesta: ‘También esto pasará’.

Ese cuento, el que la madre ahora muerta le había contado a Blanca –la narradora– cuando era una niña, para ayudarla con la muerte de su padre, tenía como moraleja que “el dolor y la pena pasarán, como

pasan la euforia y la felicidad”. Como pasará la pandemia, es lo que se dicen miles y millones, hoy, alrededor del planeta.

En el cuento no es la pandemia sino el duelo, ese momento de desgarrar que trae la ausencia definitiva de una persona amada. Pero de cuánta presencia está hecha esa ausencia, cuánto de nuestra vida queda impregnado de los momentos compartidos, de los encuentros y desencuentros, esa es una respuesta que Milena Busquets va encontrando a lo largo del libro, en una temporada que pasa en la casa de verano de Cadaqués, a la que iba con su madre. Porque el tema no es que pase, sino cómo pasa.

Y como invitación para leer este libro que hace del duelo un pasaje sin concesiones, vaya otro fragmento: “Tengo un aullido en mi interior, normalmente, durante el día, me deja tranquila, pero por la noche, cuando me tumbo en la cama e intento dormir, él se despierta y empieza a merodear como un gato furioso, me araña el pecho, me crisca la mandíbula, me golpea las sienes”. Sumergirse en *También esto pasará* es hacer ese pasaje con la autora, sin ahorrar lágrimas para, finalmente, llegar a la aceptación.

***También esto pasará*, de Milena Busquets, Anagrama, 2015.**

